

# EDUCAR PARA LA PAZ: UNA NECESIDAD Y UNA OPCIÓN CLAVE

EN MEMORIA DE TODAS LAS VÍCTIMAS DE  
LOS CONFLICTOS VIOLENTOS RECONOCIDOS U OLVIDADOS

MENSAJE DE LA COMISIÓN  
INTERNACIONAL DE MISIÓN MARISTA



---

En un mundo en constante cambio, la paz depende en gran medida de que las personas tengan una fe inquebrantable en la posibilidad de una coexistencia armoniosa y que dispongan de la tranquilidad necesaria de mente y corazón, educados y formados para vivir pacíficamente. A lo largo de la historia de la humanidad y en el mundo contemporáneo, posiblemente la razón fundamental de la ausencia de paz ha sido el rechazo a la coexistencia o la falta de mentes y corazones pacíficos. A pesar de que se han utilizado todas las opciones posibles para construir la paz - intervención de la armamento avanzado, reformas socioeconómicas y sistemas políticos, democracia basada en el estado de derecho- la humanidad sigue teniendo una opción poderosa para construir una paz duradera en el mundo: la educación para la paz.

En un mundo agitado, herido e incierto como el que nos está tocando vivir, la educación para la paz sigue siendo una de las grandes esperanzas y una opción efectiva para cultivar las mentes y los corazones de los niños y los jóvenes, de tal forma que vivan en paz, amor y alegría. Para nosotros, los maristas, nuestra educación encuentra su origen y sus raíces en la experiencia del amor de Dios por la humanidad y en el intento consecuente y deliberado de cada marista de “hacer amar y conocer a Dios en Jesús” a través de la educación formal, no formal e informal en todas las diócesis del mundo.

## **1. ¿QUÉ HEMOS HECHO REALMENTE BIEN PARA EDUCAR PARA LA PAZ?**

### **a. Integración, no segregación**

Como maristas, a lo largo de nuestra historia, hemos ido difundiendo la Buena Noticia a través de la integración de los valores humanos y evangélicos en nuestra tradición educativa. Un aspecto fundamental y significativo de la educación marista ha sido el énfasis intencionado en los valores de justicia y la paz dentro el currículo de educación religiosa y en otras materias. Los valores de Jesucristo se modelan a través de las políticas, los procedimientos, las estructuras y las rutinas diarias en la educación marista. Prestando atención a las palabras del papa Francisco, “la educación integral es el horizonte de la paz”. Las obras educativas maristas se esfuerzan por educar de manera integral: mente, cuerpo y corazón para formar buenos cristianos y ciudadanos. Y lo que es más importante, nuestro estilo educativo sigue mostrando su capacidad de formar líderes que se integren en el tejido de la vida social para transformarla. En los diferentes ámbitos

---

de la misión marista, ofrecemos valores que ayudan a la integración e inclusión, respetando la diversidad social y cultural, las diferencias socioeconómicas y políticas.

## **b. Una cultura del encuentro**

La cultura del encuentro es un aspecto significativo e integral de la educación marista en todo el mundo. Abrimos nuestras actividades apostólicas a todos sin hacer distinción de nacionalidad, educación o estatus. Este aspecto de inclusión y encuentro permite que nuestras obras desarrollen una visión y un sentido de “casa”, “hogar” común, trabajando más en lo que nos une que en lo que nos separa. Nuestras instituciones, por un lado, proporcionan espacios de protección y seguridad a todos los que sirven y son servidos, y, por otro, promueven el pensamiento crítico para adoptar una posición ante la influencia de las tendencias culturales. Así, un ambiente seguro y saludable en nuestros centros procura y genera espacios de encuentro en paz.

Nuestras escuelas, diferentes centros maristas, obras sociales e iniciativas diver-



---

sas de atención a los grupos desplazados por los conflictos y la violencia proporcionan oportunidades de encuentro significativo y solidarios con los menos favorecidos. De manera similar, FMSI y todas nuestras ONG's maristas siguen facilitando y ayudando a través de iniciativas y proyectos de solidaridad que se centran en los derechos humanos, la educación inclusiva y el desarrollo de sociedades pacíficas.

### **c. Un sentido de esperanza para la convivencia**

En medio de la dura realidad de la violencia sin sentido contra la humanidad y la naturaleza, los maristas ofrecen un sistema educativo que despierta la esperanza de la paz y la convivencia. Preparamos a nuestros alumnos con una educación democrática crítica para que contribuyan a construir familias y sociedades pacíficas. Para los niños que se encuentran en los márgenes de la sociedad, nuestra respuesta es crear espacios seguros y abordar diversos asuntos que amenazan la armonía religiosa y la coexistencia pacífica en la sociedad. Nuestra educación proporciona de forma continua y constante la coordinación en diferentes grupos, realiza acuerdos con otros actores para la implementación de la convivencia, y forma equipos socio-comunitarios (SCT) en las instituciones maristas.

### **d. Defensa de los derechos humanos**

La defensa de los derechos humanos es un aspecto crucial de la educación marista. Esto incluye temas de inclusión (razas, religiones, orientación sexual, discapacidades, etc.), discriminación y bullying. Preparamos a nuestros alumnos con una conciencia crítica y democrática para que puedan contribuir a sus sociedades como defensores y embajadores de los derechos humanos. Este fuerte compromiso con la defensa de los derechos humanos y especialmente con el derecho a la paz se hace patente a nivel local, provincial, institucional e internacional, como, por ejemplo, nuestra participación en la ONU (Ginebra).

### **e. Espacios seguros y pacíficos para los jóvenes**

Las obras maristas son lugares de promoción social, buen trato y alegría, y todo ello surge de la profunda conexión con los valores del Evangelio y el amor a Dios y a los seres humanos. Nuestros apostolados aportan información, conocimiento y perspectivas sobre la doctrina social de la Iglesia. Como resultado, se sientan las bases del respeto, la dignidad de la persona, la tolerancia, la aceptación y la solidaridad. Por otra parte, las medidas prácticas, como las campañas contra el acoso escolar dirigidas por los alumnos, los grupos de apoyo a los

---

niños con dificultades y los servicios de oración y liturgias especiales, ayudan a los alumnos a vivir en paz. Los espacios específicos de reflexión y acción, en numerosas misiones y ministerios maristas, ofrecen a los jóvenes la oportunidad de ser agentes que favorezcan un entorno pacífico y tranquilo. En muchas de nuestras pastorales escolares, hay programas de orientación, que ofrecen a los jóvenes, posibilidades para compartir los retos a los que se enfrentan.

## **f. Liderazgo para la paz y la celebración**

Las obras maristas han estado muy enfocados a nivel concreto a través de diversas iniciativas, proyectos y campañas. Nuestros líderes locales están capacitados para actuar como promotores de la paz y los derechos humanos en sus comunidades. Los líderes maristas que participan en la educación, en las obras sociales, en las campañas de derechos humanos, en los grupos de preservación y en los proyectos de solidaridad están convencidos de unir sus manos con otros grupos que comparten la misma causa por la paz y la armonía.

Celebrar es clave para desarrollar una cultura de la paz que impacte en las comunidades y naciones. Por eso, en varias regiones maristas se celebran los logros de personas destacadas en su aporte a nivel comunitario y de misión, por ejemplo, Nelson Mandela, Gandhi, Martin Luther King Jr. y tantos otros mártires en favor de la paz en el mundo. Estas celebraciones permiten mantener el debate de temas importantes como la resistencia no violenta, el impacto del racismo y la pobreza, y ofrecen oportunidades para formar futuros líderes de la paz.



---

## 2. ¿QUÉ PODEMOS HACER Y SOÑAR PARA APORTAR LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO PACÍFICO A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN?

### a. Fomentar la cultura del encuentro y de la paz

Como maristas, esperamos y soñamos con desarrollar una cultura de encuentro y de paz en nuestros espacios de misión, especialmente en las instituciones educativas y formativas. Esto implica la creación de programas educativos y evangelizadores que impliquen la acogida, la inclusión, la integración de niños y jóvenes para formarlos como agentes activos constructores de la paz. Además, incluye crecer e intensificar nuestra presencia con los más vulnerables y excluidos de la sociedad, centrándonos en estimular el diálogo y las acciones concretas para la construcción de la paz entre las diversas sociedades, países y naciones en general.

Queremos promover la reflexión sobre la cultura de paz (como tema transversal en el currículo) en los que se destaque la economía solidaria, se ponga de manifiesto el sinsentido de las armas, se muestren las ventajas de la cooperación entre naciones y se señalen las ventajas de fortalecer las instituciones internacionales como la ONU, la FAO, la OMS, UNESCO, etc. También aspiramos a promover clubes que promuevan la reflexión y el liderazgo político con una perspectiva de derechos humanos, integración de los pueblos y cultura de paz, como por ejemplo, clubes de parlamentarismo, club modelo de Naciones Unidas, etc.



---

## **b. Insertar la Ciudadanía global en nuestros planes formativos**

Estamos llamados a ser “una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento” (22º Capítulo General). Al pensar en nuestro futuro, identificamos el concepto de ciudadanía global como un factor clave en la educación para la paz. La noción de ciudadanía global, por lo tanto, necesita ser ampliada e incluida en los debates sociales y programas de estudio en todo el mundo marista. Es hora de revisar los planes de estudio de las ciencias sociales y de la ética social y política para la formación de “buenos ciudadanos”, un precursor activo de la paz social. Sin duda, otra iniciativa igualmente importante y necesaria es el aumento de la movilidad y la colaboración de las personas (hermanos y laicos) dentro del mundo marista y con otras instituciones. Se espera que un concepto marista reforzado de ciudadanía global allane el camino hacia la paz en el mundo. Por otro lado, si no logramos el objetivo de la ciudadanía global, nuestro sueño de un futuro pacífico a través de la educación marista es posible que se quede en papel mojado.

## **c. Profundizar una educación basada en valores y orientada a la formación**

La educación marista ha estado basada en valores, en el evangelio, en lo humano, en lo ético y en la formación a lo largo de la historia, sin embargo, soñamos con revitalizarla y ampliarla para hacer realidad el sueño de un futuro pacífico para todos. Para ello, necesitamos apoyar iniciativas que se alineen con los valores maristas y se centren en la formación integral de los niños y jóvenes que atendemos y de todas las demás personas interesadas. En otras palabras, todo programa e iniciativa de educación para la paz en los centros maristas debe apoyar la formación de los niños y jóvenes. Es altamente imperativo que las habilidades requeridas y el compromiso para la transformación social estén incorporados en la educación marista para la paz porque las actuales crisis sociales, culturales, políticas y económicas lo requieren.

Igualmente importante es fortalecer el aspecto espiritual y ético porque la paz no es sólo la ausencia de conflictos y guerras sino un sentido de interconexión con el ser, lo divino, los seres humanos y el medio ambiente, que incluye un sentido profundo de equilibrio y servicio. Soñamos con cultivar una espiritualidad del corazón, que nos llene de alegría y nos haga inclusivos, siendo el rostro y manos de la tierna misericordia de Dios (22º Capítulo General), y de educar a los niños y jóvenes para construir una sociedad respetuosa de los derechos y constructora de la paz. Esto implica ser coherentes en la proclamación de los va-

---

lores maristas y evangélicos, tomando partido por los más pobres, y defendiendo con valentía el derecho de los niños a vivir y aprender en entornos pacíficos y seguros.

#### **d. Centrarse en los marginados**

Los pobres, los desfavorecidos y los marginados fueron el centro de atención en el ministerio de Jesús. Como educadores maristas, tenemos el reto de ponernos explícitamente del lado de los que están en las periferias de la sociedad moderna. El 22º Capítulo General ha hecho una invitación explícita a “caminar con los niños y jóvenes que viven en los márgenes de la vida”. Centrarse en los marginados puede implicar la creación de espacios, en nuestras obras apostólicas e instituciones, para los jóvenes y para guiarlos y apoyarlos para que afronten y discutan situaciones y realidades como el movimiento LGBTIQ+, el aborto, los embarazos precoces, el suicidio, el racismo, la discriminación, la intolerancia, el desempleo, los desplazados internos y el medio ambiente herido. Sin embargo, lo más importante es que estamos llamados a montar nuestra tienda marista en lo más profundo de los lugares donde viven y se mueven los jóvenes que sufren o pueden sufrir la marginación. Además, se requiere trabajar con los adultos para descubrir conjuntamente los problemas y establecer los caminos para la creación de comunidades pacíficas.

#### **e. Hacer una educación participativa para la paz**

En la era contemporánea, digitalizada y altamente evolucionada de la comunicación, la participación es un requisito previo para la educación para la paz. La promoción de la cultura de la paz a través de la educación requiere la máxima participación de los alumnos, los padres, los profesores, educadores y todas las demás partes interesadas a nivel escolar, de distrito y nacional. Se espera que la participación, basada en el respeto mutuo y el trato digno, actúe como catalizador para transformar a nuestros alumnos, educadores y padres en agentes de transformación social, y así allanar el camino hacia un futuro pacífico para todos. Nuestras escuelas y obras sociales pueden ser un testimonio de un tipo diferente de sociedad: una sociedad basada en el principio del bien común y en un profundo respeto por la dignidad y los derechos de los seres humanos y del medio ambiente, como vemos en experiencias como Fratelli o las comunidades provinciales o de Instituto que buscan ser signos de luz.

Además, el aspecto participativo de la educación marista para la paz exige una asociación más profunda, efectiva y decisiva con la Iglesia, otras congregacio-



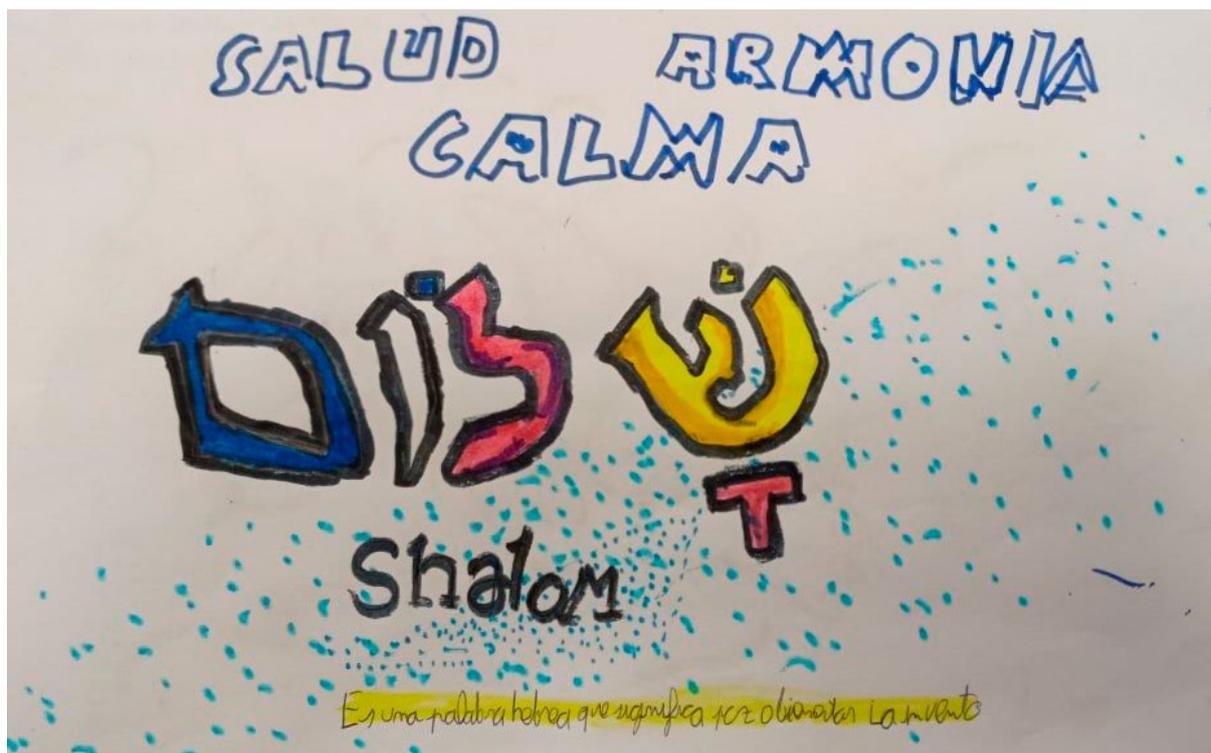
nes, la sociedad civil y grupos de personas de otras confesiones para desarrollar iniciativas que ayuden a la promoción de una cultura de paz. Por ejemplo, es necesario fortalecer el vínculo con instituciones de la sociedad civil, como por ejemplos, aquellas que defiende los derechos de los niños y realizar acción en esa línea. Una fuerte opción por la participación en la educación (como por ejemplo, mediante el proyecto, “Levantate, habla y participa”) permitirá a los jóvenes maristas influir en muchos espacios de la sociedad para dejar huellas de la convivencia pacífica y armoniosa, y empezar a hacerlo desde la propia escuela, obra social o universidad.

### **3. ¿QUÉ CAMINOS PODEMOS SEGUIR PARA PROMOVER LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ (ACCIONES O ESTRATEGIAS)?**

Para mirar hacia el futuro en clave de paz, debemos centrarnos en las siguientes áreas, acciones y estrategias:

#### **a. Concientización**

- Promover signos, símbolos y las historias de personas destacadas en su aporta a la paz.
- Realizar gestos por la paz, vigiliyas y reflexiones, así como iniciativas de oración.



- En los planes de formación de las obras maristas, desarrollar iniciativas de sensibilización sobre la paz y las consecuencias de la guerra.
- Comprometerse con socios externos, grupos de trabajo, redes de solidaridad, congregaciones y grupos de influencia en la sociedad civil para promover la conciencia de la paz.

### **b. Asignación de recursos**

- Asignar y proporcionar fondos adecuados, con especial atención a los grupos marginados y desfavorecidos.
- Implementar las propuestas ya desarrolladas e incorporarlas a la estructura organizativa de las obras marista, a nivel comunitario, sectorial, provincial y de congregación.
- Fortalecer los equipos de mentores, psicólogos y acompañantes de desarrollo socioemocional y humano en las escuelas, centros sociales y universidades.
- Desarrollar habilidades para el diálogo, la escucha activa, la toma de decisiones colectivas y el reconocimiento, así como la valoración de la diversidad.

### **c. Plan de estudios**

- Diseñar y llevar a cabo una auditoría periódica la formación para la paz

---

dentro de las instituciones educativas desde el currículo así como el funcionamiento general.

- Desarrollar un plan de estudios integral y holístico que aborde la igualdad de género, la resolución de conflictos, la educación religiosa, la comunicación no violencia, los derechos de los niños, el cuidado del medio ambiente y el entendimiento internacional.
- Siendo la comunicación una clave importante para la resolución de conflictos, nuestro plan de estudios puede crear mejores habilidades de comunicación entre los profesores y los alumnos.
- Sería bonito incorporar el concepto de “cátedra de la paz” como un contenido transversal en el currículo.

#### **d. Desarrollar iniciativas**

- Elaborar un conjunto de directrices para la educación para la paz: formas prácticas de comprometerse con la paz.
- Desarrollar encuentros de diferentes culturas, diferentes religiones y credos, así como diferentes grupos sociales.
- Implementar metodologías que incorporen la corporeidad y la meditación en los espacios de encuentro colectivo.
- Crear espacios para brindar apoyo y orientación a los jóvenes para reflexión temas contemporáneos como el movimiento LGBTQ, el aborto, los embarazos precoces, el suicidio, el racismo, la discriminación, la intolerancia, el desempleo y la destrucción del medio ambiente.

#### **e. Participación de los jóvenes**

- Formar y fomentar la participación de los líderes estudiantiles (y si posible, de todos los estudiantes) en la promoción y defensa de los derechos humanos.
- Garantizar la participación de los estudiantes en diversos foros en los que participen padres, profesores, educadores sociales y la comunidad en general para que expresen sus experiencias sobre el tema de la paz.
- Reforzar el papel de los “consejos estudiantiles o juveniles” en la toma de decisiones escolares a través de las actividades con un enfoque específico en el tema de la paz.
- Planificar y realizar talleres para padres, profesores, educadores sociales y alumnos relacionados con el tema de la paz y la convivencia armónica.



- 
- Unirse de alguna forma a la campaña mundial de educación para la paz
  - Iniciar una campaña marista de educación para la paz a nivel provincial, regional y de congregación y vincularla a la campaña mundial de educación para la paz.
  - Organizar debates y discusiones con expertos sobre la paz en las escuelas y universidades.
  - Crear un Centro Marista de Excelencia para la educación para la paz.
  - Participar en redes de la Iglesia y de la sociedad civil en apoyo de una cultura de paz.
  - Comprometerse con las principales partes interesadas, como las ONG y las organizaciones comunitarias, para trabajar con los desplazados internos y los refugiados.

## CONCLUSIÓN

La tarea de la educación para la paz es importante y urgente, y sólo puede lograrse si caminamos juntos como familia marista global. El H. Ernesto Sánchez Barba, superior general, lo ha expresado bellamente: “Como hombres y mujeres de acción, nos gustaría encontrar soluciones efectivas y actuar rápidamente”. Un mundo polarizado, herido por la violencia, exige una acción y una solución urgentes a través de la educación para la paz, para que las familias, las comunidades, las sociedades y los países se conviertan en “hogares de luz cuidando la vida y generando nueva vida” (Hogar de vida, 2020).

*H. Farancis Rahmat,  
en nombre de la Comisión Internacional de Misión Marista*

Si desea compartir sus ideas, reflexiones o experiencias con la Comisión a raíz de estos mensajes, puede escribir al correo: [fms.cimm@fms.it](mailto:fms.cimm@fms.it)

ISBN: 979-12-80249-12-5

---

**\*Los miembros de la Comisión son:** Luis Carlos Gutiérrez Blanco (VG), Ben Consigli (CG), Ken McDonald (CG), Ángel Diego García Otaola, Francis Lukong, Carlos Alberto Rojas Carvajal, José Libardo Garzón Duque, Gregorio Linacero, Okolo Mark Omede, Valdicer Civa Fachi, Alberto G. Aparicio, Francis Jumbe, Frank Malloy, Rodrigo Espinosa, Manuir Mentges, Christophe Schietse, María del Socorro Álvarez, Farancis Rahmat y Kevin Wanden.

